

EVOLUCION DE LA CUENCA DEL PACIFICO

*Fernando Thauby García
Capitán de Navío IM*

La inserción de Chile en la problemática del océano Pacífico nos ha ido poniendo en contacto con una serie de organismos, grupos, conferencias, etc., que a primera vista conforman un panorama confuso y anárquico. No es así, es sólo que la vitalidad regional y la velocidad de la evolución de los países ribereños va exigiendo nuevas organizaciones y foros, en los cuales competir, comerciar, cooperar, presionar y, en fin, relacionarse, tanto entre grupos al interior de la Cuenca como hacia afuera de ella.

Las interpretaciones esquemáticas, por su rigidez y simplificación, suelen ser injustas y a veces imprecisas, pero ayudan a formarse un panorama comprensible, por lo que a riesgo de errar aplicaremos este método para analizar lo ocurrido en materia de organizaciones en esta importante región.

Los organismos del Pacífico, como entes políticos que son, reflejan el ordenamiento político-económico-estratégico existente en un determinado período. Así, inmediatamente después de terminada la Segunda Guerra Mundial los organismos existentes reflejan el dominio norteamericano y del Reino Unido. La Commonwealth, en particular, sistematizó el tipo de relaciones existentes en las colonias británicas.

Algunos países recién independizados, Indonesia particularmente, buscaron un alero menos comprometido; los No-Alineados.

La Unión Soviética, la República Popular China y Corea del Norte formaron su propia asociación. Japón, Taiwán, Corea del Sur y Filipinas se refugiaron bajo el alero de Estados

Unidos. Las áreas no asignadas específicamente a ninguna de las dos superpotencias se transformaron en campo de batalla: Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia y Birmania.

Durante la guerra fría, la Unión Soviética adoptó un esquema de influencia político-militar pura hacia sus aliados. Les proveyó una copiosa ayuda militar y les formó élites militares-políticas que los condujeron al empate en Corea, a la derrota frente a Taiwán, que no pudo ser conquistado por la República Popular China, y a la victoria en Vietnam, Laos y Kampuchea. Estados Unidos adoptó un esquema de dominio económico-político, con respaldo militar. Apoyó fuertemente el desarrollo económico de los países fronterizos al bloque comunista; intentó, con poco éxito, el nacimiento y desarrollo de formas democráticas y aseguró el conjunto con una gran presencia militar, fundamentalmente naval. Este modelo los llevó al empate inicial y luego a la victoria en Corea, Taiwán, Singapur, Tailandia e Indonesia y permitió la recuperación de Japón. El mismo éxito de este modelo de dominio lo llevó a su caducidad y reemplazo. En efecto, la prosperidad económica de los países asiáticos aliados a Estados Unidos los llevó a exigir una mayor autonomía política y, en base a su propia eficiencia, a superar al maestro en muchas áreas de la producción. Por otra parte, la descolonización, iniciada en conjunto por la Unión Soviética y Estados Unidos al término de la Segunda Guerra Mundial para sellar la decadencia de las ex potencias europeas, los forzó a dar la independencia política a una multitud de Estados insulares

que, sin ser viables económicamente, exigían su autogobierno y el respeto a su identidad nacional.

Así nació la ASEAN, que tras algunos intentos fallidos logró estructurar un organismo político tras una fachada de organismo económico, más digerible para las sensibilidades locales. Su objetivo inicial fue dar un carácter más amplio a lo que era un bloque para contrarrestar la influencia militar y política que irradiaba de la península de Indochina.

Inglaterra, en los años 50, decidió replegar-se "al este de Suez"; en el proceso intentó dejar atrás una organización que le permitiera el control económico de sus ex colonias. Esta pretensión fue aventada por la arremetida norteamericana, que a su vez ahora se encuentra bajo presión de Japón, la Comunidad Económica Europea y Corea del Sur.

En lo político, el presunto heredero debió ser Australia. La adopción de una economía socialista y estatal la llevaron a la declinación económica relativa, quedando rezagada respecto a las economías que se suponía debían ser su área de influencia, su mercado y sus proveedores de materias primas. Esta incapacidad para liderar en lo económico se reflejó en la depreciación de su influencia política. El golpe de gracia fue el derrumbe de su política de prestigio hacia los Estados insulares, particularmente hacia Fiji, al apartarse de este cuando el Coronel Rabuka decidió que la raza melanesia no sería privada del control de su propio país por los inmigrantes de raza india.

Simultáneamente, el progreso económico de Taiwán exigía nuevos mercados, lo que hizo decrecer su fervor ideológico impulsándola a una relación más formal con la República Popular China, la que a su vez rompió con la Unión Soviética y se aproximó a Occidente.

Corea inició su despegue económico en los años 60, alcanzando en los 80 un nivel de país desarrollado en algunos aspectos de su producción; este mismo desarrollo, al exigir trabajadores más educados, demandó una mayor libertad política que se reflejó tanto en su comportamiento interno como externo.

Japón pasó, casi contra su voluntad, de la dependencia y la subordinación política a Estados Unidos, a jugar, primero un rol económico independiente, luego un rol político centrado en sus propios intereses y, pronto, un rol militar que practicado discretamente crecerá inevitablemente hasta equilibrar la autoimagen de su sociedad, de ser un país próspero, orgulloso y dominador.

De un ordenamiento prácticamente bipolar se pasó, en 20 años, a otro multipolar, lógica-

mente con interlocutores de diferente peso económico, político, demográfico, militar, estratégico, etc., pero con una característica inculcable: El interés nacional está, si no por encima, al menos a la par que el interés por el éxito del grupo. Occidente ya no es una palabra mágica. Oriente es algo que los identifica entre sí y en el otro sentido los diferencia del resto del mundo. El Bloque Occidental (o democrático) y el Oriental (o marxista) ya no son monopolíticos; prácticamente, ya no son bloques sino alianzas laxas y condicionales.

Este nuevo ordenamiento requiere una nueva orgánica.

De los organismos existentes (ver Anexo), el más prometedor es la Conferencia para la Cooperación Económica del Pacífico (PECC), dado su carácter tripartito: gubernamental, empresarial y académico.

Por su parte, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países de la ASEAN, incluyendo a los "Dialogs Partners" (menos la Comunidad Económica Europea), conforman el llamado Grupo de Consultas del Pacífico, que de hecho es el foro intergubernamental más amplio y significativo en asuntos intra-Pacífico.

Este Grupo, en la reunión ministerial de 1986 tomó el acuerdo de postergar la institucionalización de su organización. En efecto, conscientes de que la magnitud y complejidad de los problemas que estaban apareciendo hacían imprescindible la existencia de un organismo permanente al cual recurrir, se concordó en la necesidad de crearlo. A solicitud de uno de sus miembros se acordó congelar por dos años esta resolución, en la creencia de que era más conveniente no precipitarse.

El plazo venció en 1988, por lo que en la Conferencia de Osaka, Japón lanzó la idea de organizar algo similar a la Organización Europea para la Cooperación y el Desarrollo (oecd), pero circunscrita sólo a la región Asia-Pacífico. El peso incontrarrestable de Japón en esta posible organización desalentó a los demás, quedando la idea congelada, hasta que fue revivida por Australia en la Conferencia de Bangkok, pero esta vez incluyendo a *todos* los países ribereños del Pacífico. La implícita participación de la Unión Soviética fue, esta vez, el factor paralizador. En la reunión de Jakarta, el Secretario de Estados Unidos revivió la idea, con dos alternativas. Una, al estilo de la oecd, y otra, al estilo del Grupo de los Siete, pero ambas sólo para "países con pensamiento similar", lo que excluía a la Unión Soviética.

Esta posibilidad es tal vez la más prometedora para Sudamérica, en general, y para Chile, en particular. Los problemas derivados de la

participación de la Unión Soviética se irán diluyendo en la medida en que el factor ideológico se deprecie en las relaciones internacionales y el peso de Japón se haga más manejable según el número de participantes se amplíe y diversifique.

En estos momentos Japón es, tal vez, el participante más relevante desde el punto de vista sudamericano, ya que una simple mirada al mapa y un breve repaso de su historia nos indican que buscará circunscribir el ámbito de las organizaciones regionales en que participe a su tradicional área de influencia o esfera de coprosperidad, de triste memoria. Este es el fundamento de la continuada resistencia de Japón a que los países del Pacífico oriental participen en los asuntos de su coto de caza exclusivo, la región Asia-Pacífico.

Se puede esperar una actitud más receptiva, por parte de Japón, a nuestra participación en los asuntos de la Cuenca del Pacífico una vez que sus inversiones e intereses en Chile y Sudamérica hayan alcanzado un nivel de solidez tal que le permita hacer negocios con sus propias empresas, situadas a este lado del océano; todo muy al estilo japonés.

La participación de Chile en estos proyectos requiere algunas precisiones:

— El ámbito que abarque la estructura es de vital importancia para nuestras pretensiones. En efecto, el carácter que adquiera, ya sea de un organismo de Asia-Pacífico o Asia-Pacífico-Pacífico Sur o con participación de toda la Cuenca, será difícil de cambiar posteriormente.

— La forma en que se organice la participación, ya sea por países individuales o por grupos regionales o por combinaciones, definirá las ventajas de participar solos o cargar con el lastre de la inestabilidad económica y política sudamericana.

— Los propósitos que se vayan perfilando como básicos para la organización, ya sea de una conferencia que promueva el libre comercio o que tome el carácter de una Agencia de Desarrollo para los países más atrasados, determinará el tipo de relaciones que habrá entre los países o grupos, ya sea entre socios iguales o entre metrópolis y colonias económicas. Lo más grave que podría suceder sería reproducir

el esquema del conflicto Norte-Sur, lo que lo transformaría en un nuevo foco de politiquero internacional.

Para favorecer nuestra participación en este ámbito, es fundamental que la "Proyección de Chile hacia el Pacífico" abandone el campo de la retórica y entre al de las realidades concretas y eso significa decisiones políticas e inversiones económicas. En efecto, se requiere definir cuáles serán nuestros planteamientos ante los diferentes países y grupos respecto a los puntos indicados anteriormente; conocer aún más acabadamente su realidad política, económica y cultural; participar activamente y a todos los niveles en sus actividades gubernamentales y académicas (el éxito obtenido por nuestros comerciantes e industriales en el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) no es suficiente por sí solo); los Comités Nacionales de Cooperación de la PECC son tripartitos, es decir, falta aún ampliar el peso de dos de sus componentes; conocer y participar en la problemática estratégica, particularmente naval, de la zona. No basta un conocimiento general, tal como podría interesarnos el Medio Oriente o el Atlántico norte, si de veras nos creemos parte de la Cuenca del Pacífico. Fiji, Indonesia, Taiwán, Filipinas y Corea son tan países limítrofes nuestros como Perú y Bolivia; si bien mucho más lejanos, nos son de igual interés.

La Armada de Chile tiene un rol importantísimo que jugar, tanto al nivel estratégico como político y, particularmente, académico, pero eso sucederá cuando los chilenos seamos capaces de ampliar nuestra visión mucho más allá del horizonte. La isla de Pascua es la puerta, sólo que sin un puerto; es una puerta cerrada. Es nuestra posibilidad de adquirir "el estilo Pacífico"; es el Midway en nuestra ruta al Pacífico occidental; es la sirena turística capaz de atraer a los hombres que manejan los grandes negocios, que llevan las inversiones en sus maletas y las grandes ideas en sus cabezas; es el aeródromo donde se basan nuestras líneas aéreas hacia la Polinesia y Asia, desde donde opera nuestra proyección aeromarítima para ejercer control sobre lo que reclamamos como nuestro; es, en fin, la diferencia entre Chile y el resto de Sudamérica. Con la isla de Pascua, Chile es del Pacífico.

* * *

ORGANISMOS DEL PACIFICO

— *Comisión Permanente del Pacífico Sur*

Integrado por Chile, Perú, Ecuador y Colombia, es un organismo de coordinación técnica y jurídica, orientado hacia aspectos oceanográficos regionales que, adicionalmente, busca fortalecer relaciones con otras organizaciones de la Cuenca del Pacífico.

— *Comisión del Pacífico Sur*

Creada en 1947 e integrada por Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Fiji, Samoa Occidental, Tuvalu, Papúa-Nueva Guinea, Nauru, Kiribati, Islas Salomón, Vanuatu y Tonga, más los territorios bajo administración: Cook-Niue, Polinesia Francesa, Wallis, Futuna, Samoa Americana, Pitcairn y Nueva Caledonia.

Es un organismo asesor y consultivo para la elaboración y ejecución de programas de desarrollo económico y social de los países y territorios insulares.

Esta organización se reúne periódicamente en una Conferencia del Pacífico Sur, en la cual se tratan temas de interés para el desarrollo de los países miembros. Además, tiene un Consejo de Artes del Pacífico, cuyo propósito principal es la promoción, difusión y conservación del patrimonio cultural de las naciones insulares del Pacífico. Chile participa a través de isla de Pascua.

— *Foro del Pacífico Sur*

Es el organismo de cooperación económica y política regional de los Estados y territorios insulares. Chile no participa en esta organización pero efectúa un aporte económico voluntario a su Agencia Pesquera. Esta agencia tiene por objeto proporcionar asistencia técnica, en el área de pesca, a los países miembros. También ha creado la Oficina para la Cooperación Económica del Pacífico Sur (SPEC).

— *Conferencia para la Cooperación Económica del Pacífico*

Esta Conferencia (Pacific Economic Cooperation Conference) es una organización nacida en 1980 con el propósito de identificar y coordinar los elementos que permitieran la cooperación

económica en el Pacífico y establecer los mecanismos que permitan la materialización de esta cooperación.

Está integrada por Australia, Brunei, Naciones Insulares del Pacífico, Nueva Zelanda, República Popular China, República de Corea, Singapur, Taiwán, Tailandia, Canadá, Estados Unidos, Filipinas, Indonesia, Japón y Malasia. Chile participó inicialmente como "observador" y ahora lo hace como "invitado". Se reúne cada 12 ó 18 meses.

Esta organización es de carácter tripartito, es decir, la integran personeros de los sectores gubernamental, empresarial y académico de cada país miembro. Representantes de estos tres estamentos conforman los llamados Comités Nacionales de Cooperación en el Pacífico, que constituyen la materialización y la representación del interés y del desarrollo de las actividades de los países participantes en la organización. Estos Comités son los encargados de obtener el apoyo y compromiso gubernamental a la cooperación en el Pacífico y la participación activa de los distintos estamentos nacionales; asimismo, designan al representante del respectivo país en el Comité Permanente de esta Conferencia.

El Comité Permanente está conformado por un miembro de cada Comité Nacional y por el presidente o vicepresidente del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (Pacific Basin Economic Council, PBECC) y es presidido por el miembro del país que será anfitrión de la próxima conferencia.

La misión del Comité Permanente es dirigir y controlar las actividades de los Grupos de Trabajo (Task Forces) y transmitir sus conclusiones y recomendaciones a los Gobiernos y organizaciones nacionales pertinentes.

Los Grupos de Trabajo están compuestos por los representantes de los países participantes en la PECC, así como por representantes de otros países u organizaciones interesados o afectados por las materias específicas de que estos grupos se ocupan. Existen Grupos de Trabajo en las áreas de Desarrollo Pesquero, Minerales y Energía, Política Comercial y Negociaciones, Inversión Extranjera y Transferencia Tecnológica y Ganadería y Cereales. Los Grupos de Trabajo estudian los temas que los ocupan y presentan sus proposiciones a través del Comité Permanente a la Conferencia.

Existe además una Secretaría y un Grupo de Coordinación.

— *Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico*

Este Consejo (Pacific Economic Council), es una organización empresarial privada de países de la Cuenca del Pacífico, constituido por siete Comités Nacionales de los países organizadores del Consejo: Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda y Estados Unidos, más un Comité Regional en el cual se integran países de América Latina, ASEAN y Hong Kong. Chile, que participaba en este Comité regional ahora ha sido incorporado al Consejo, como el octavo país miembro.

Cuenta con una Secretaría Permanente, encargada de mantener los contactos interempresariales entre reunión y reunión del Consejo, y de un Director General Internacional.

El objeto del Consejo es el de proporcionar un foro internacional para el intercambio de ideas entre los empresarios de la Cuenca y proporcionar asesoría y recomendaciones a los Gobiernos y Agencias internacionales que operan en el Pacífico. En este contexto se produce su participación orgánica en la Conferencia para la Cooperación Económica del Pacífico, indicada anteriormente.

— *Asociación de Naciones del Sudeste Asiático*

Está integrada por Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Filipinas y Brunei. Considera además otros dos tipos de asistentes a sus reuniones:

a) Los "Dialog Partners", que son países u organizaciones de países de gran potencial económico ante los cuales la Asociación se presenta como bloque para así mejorar su posición negociadora: la Comunidad Económica Europea, Japón, Australia, Estados Unidos, Canadá y Nueva Zelanda. Corea presentó, a fines de 1987, su solicitud de ingreso a esta categoría;

b) Los "Guests"; son países invitados para

asistir a una reunión específica. Normalmente, el invitante es el país huésped de la conferencia. No hay "Guests" permanentes, Chile ha sido "Guest", pero la condición temporal y excepcional de esta invitación permite sólo una participación limitada.

La categoría de "Dialog Partner" es difícil de obtener para Chile; sólo podría hacerlo si su potencial económico, comercial o financiero lo hiciera atractivo para la Asociación o si participara dentro de un grupo regional. Esta alternativa no se ve fácil a corto plazo.

Esta organización, de un carácter inicialmente económico, ha ido tomando un carácter cada vez más político, considerando que si bien las economías de los países integrantes siguen, en general, un modelo de libre mercado, son potencialmente desiguales y sobre todo son competitivas entre sí, tanto en el tipo de producción como en estacionalidad y mercados hacia donde están dirigidos. También compiten en la lucha por conseguir la inversión extranjera. En la medida en que esta calidad se ha ido haciendo más evidente, se ha concluido que la tarea es más de "coordinación hacia fuera" que de "complementación hacia adentro", lo que le da un carácter más político que económico.

— *Asociación de Ciencias del Pacífico*

Es un organismo de tipo académico, no gubernamental, en el cual Chile participa mediante el Consejo de Rectores de las universidades chilenas. Tiene su sede en Hawai. En agosto de 1989 se celebró el Sexto Congreso de la Asociación de Ciencias del Pacífico, en Valparaíso, siendo la primera vez que se reúne en un país sudamericano.

— *Otros organismos regionales con los que Chile se relaciona*

- Universidad del Pacífico Sur, con sede en Fiji.
- Instituto H. Humphrey, de la Universidad de Minnesota.
- East West Center, con sede en Hawai.

